

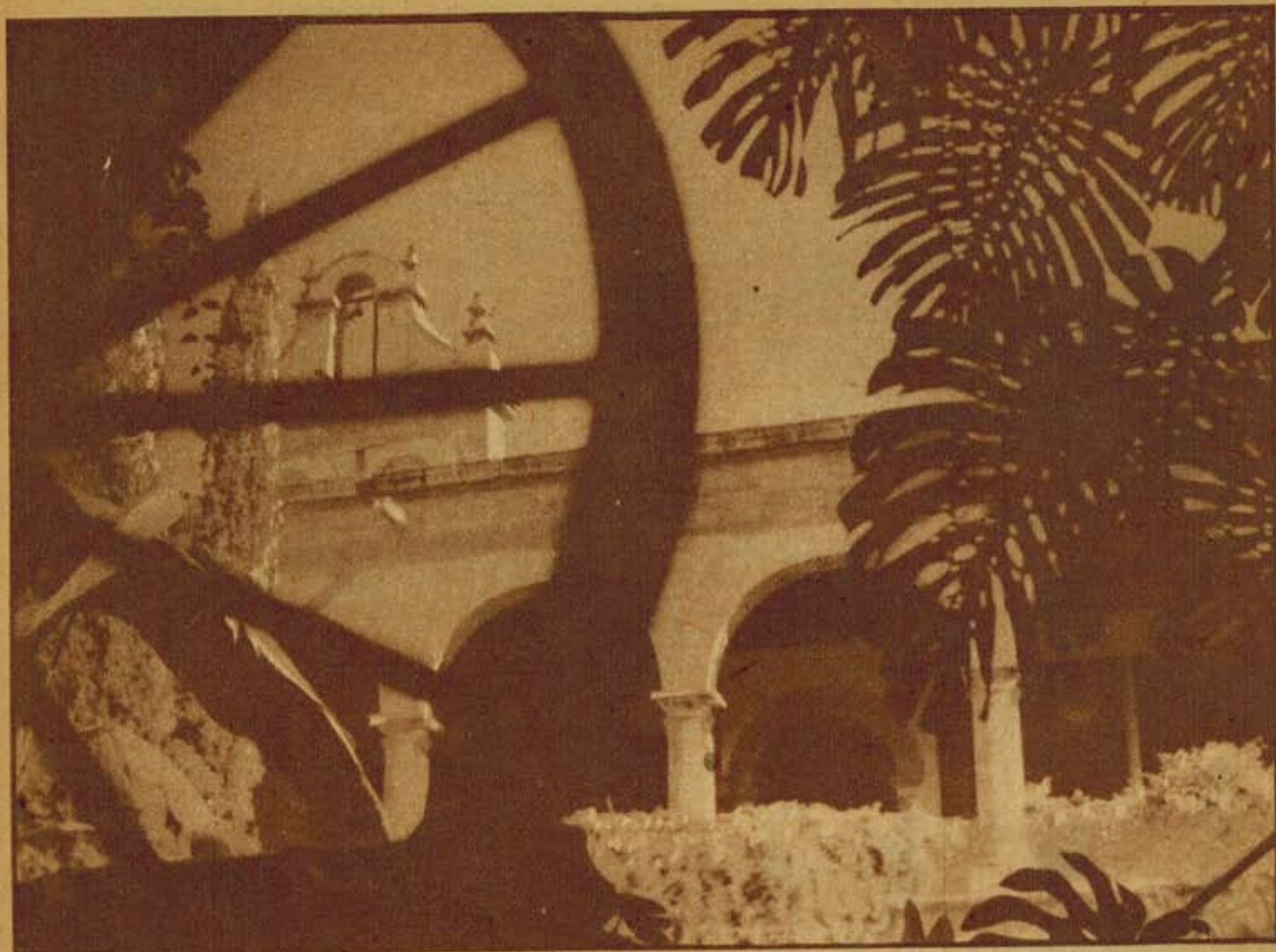
# Guadaluajara

MAYO 1947

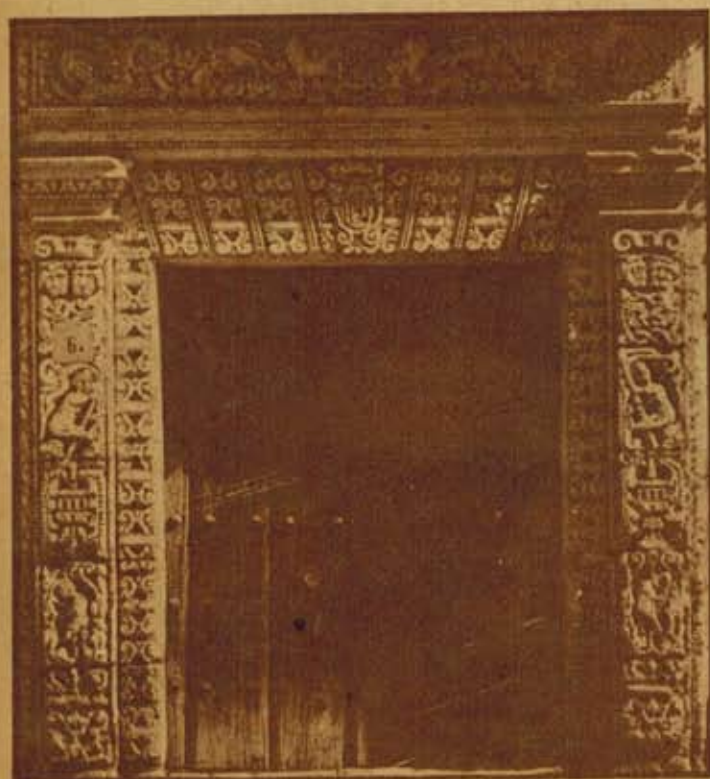


CUARENTA CENTAVOS





Hermoso, fotogénico, el patio del Museo lleno de plantas tropicales como esta piñanona, ofrece perspectivas muy bellas.



Portada del siglo XVI, es uno de los corredores.

## EDUCACION Y EL MUSEO DE GUADALAJARA

Encontramos a Antonio Lebrija colocando algunas piezas en la Sala de Arqueología.

El museógrafo, el arqueólogo, el artista, que alientan en él, iban a ser plasmados en unas cuantas placas fotográficas para informar al público, a través de ellas, de cómo ha sabido acondicionar y decorar las nuevas salas, de acuerdo con instrucciones del señor Fernando Gamboa, encargado del arreglo de Museos dependientes del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Fué así como nos hallamos en un lugar nuevo casi hecho por Lebrija. Está hoy tan cambiado, tan absolutamente diferente al otro antiguo Museo de Guadalajara, atestado de cosas viejas en confusión deplorable dentro de las estanterías y anaqueles, que nuestra admiración rayó en la vertical del entusiasmo: ¡Preciosura de Museo...!

Porque aun cuando antes era igualmente bella su noble arquitectura del más puro estilo Colonial, legado por el Siglo XVIII, no tenía como ahora, un carácter propio. La fal-





La armonía y equilibrio del conjunto, dan a los corredores del piso alto un carácter de serena belleza.

# ARTE POR LOLA VIDRIO PARA SE TRANSFORMA BELTRAN

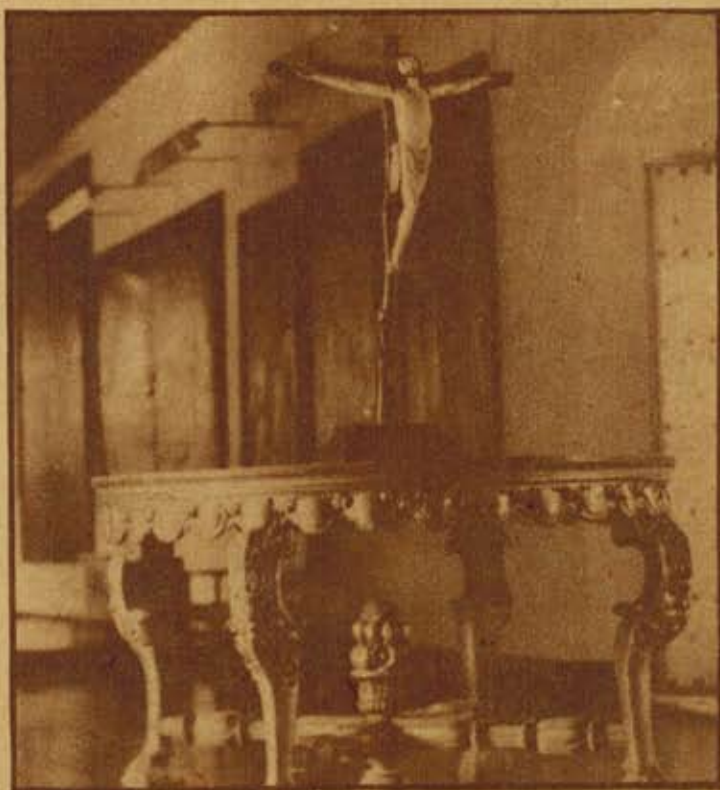
taba orden, limpieza, exaltación del valor contenido en sus obras y algo donde pudiera reflejarse su sentido institucional.

El arte, la mineralogía, la historia natural, la arqueología mezclándose en angustioso hacinamiento delante del cual, el visitante no sabía por dónde empezar ni por dónde terminar.

Ciertamente que lo inicial, lo verdaderamente fundamental, ya estaba hecho por Jorge Enciso e Ixca Farías, cuando hace 29 años fundaron el Museo y obtuvieron de la Junta de Inspección y Conservación de Monumentos Artísticos, en el año de 1916, la dotación del edificio que consolidaba en definitiva su obra. Esa primera etapa de adquisición y conservación de joyas, estaba cumplida principalmente por Ixca, quien ha puesto en ella su cariño y su vida.

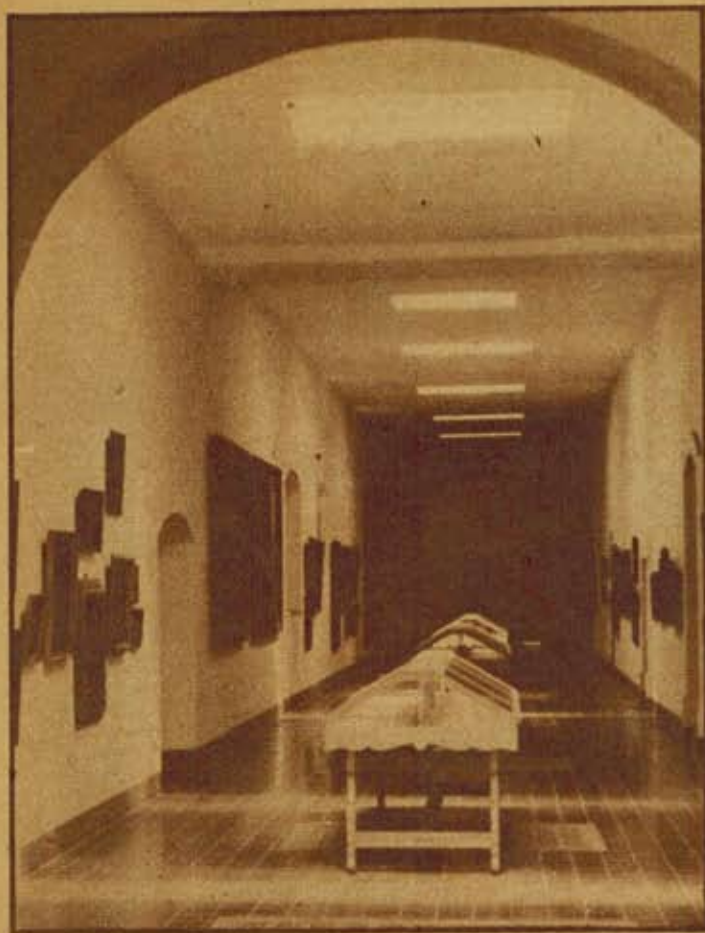
• • •

Pero hacía falta definir su carácter en un sentido de



Detalle de la sala "Maestros de la Pintura Colonial".





Pintura europea de los siglos XVIII al XIX.

orden que viniese del pasado al presente. Donde cada pieza tuviese el atractivo necesario para estar al alcance del gran público y a la vez representara una juiciosa valorización del contenido. El espíritu de los museos modernos, esté invariablemente enfocado hacia un solo fin: hacer de ellos una institución nacional, educativa, cuidando mucho la selección del acervo.

Y es, justamente en este punto, donde nosotros hallamos superado el Museo de Guadalajara, con lógica ordenación de sus salas.

La luz, el color, el decorado, llenan allí su cometido no sólo en cuanto a la estética sino en lo estrictamente funcional. Efectos, distancia, fondos, han sido tomados en cuenta para realizar los objetos. La iluminación indirecta ayuda a destacarlos fuertemente contra los tonalidades neutras de los muros y bóvedas, y la mirada encuentra un agradable reposo creado por el ambiente propicio a la contemplación, al recogimiento espiritual.

Tanto así, que el paso de una a otra sala se hace insensiblemente; sin advertir los cambios ni graduaciones del color o diferencias de luz: detalle importantísimo para no desviar la atención del visitante u obligarlo a distraerse manquéndole interés a lo expuesto.

A decir verdad, constatando todo lo que se lleva hecho y de lo cual puede darse cuenta el lector por las fotografías publicadas creemos que se han realizado prodigios con muy poco dinero. Veinte mil pesos gastados en acondicionamiento, pisos, techos, paredes, pintura, restauración de cuadros, marcos especiales, luz indirecta y demás,

no significan nada si lo comparamos con el aumento de valor educativo y artístico, ganado por nuestro Museo en menos de 2 años. El señor Lebrija se lució en sacarle partido hasta el último centavo.

• • •

Primera innovación justa: Abrir a la entrada del Museo, el Expendio de Publicaciones.

Se supone que quien lo visita, se interesa por ellas y las hay magníficas en todo el orden de las Ciencias Antropológicas. Planos, mapas, postales, etc., de la mayor parte de las zonas arqueológicas e históricas. Servicio, estanterías y aparador con volúmenes expuestos.

Las salas totalmente terminadas hasta la fecha, son:

La de Arqueología, que está en el primer piso y una de las más bonitas, arreglada con vitrinas modernas. Preciosas piezas de piedra, barro, jade, obsidiana, etc., provenientes de distintas culturas y lugares, aparecen ordenadamente instaladas en sitios correspondientes.

La de Maestros de la Pintura Colonial, relativa a la segunda mitad del Siglo XVII, en la cual figuran Baltasar Echave el Viejo, Luis Juárez, Juan y Nicolás Rodríguez Juárez, Francisco de León, Enriquez, Sánchez, Barra (jalisciense), Pérez, etc., y varios anónimos valiosos.

La de Pintura Popular de la Colonia cuyo carácter demuestra la decadencia sufrida en el arte pictórico, en cuanto a calidad se refiere, cuando se hubo perdido el contacto con los Maestros del Siglo anterior.

La de Artes Populares, pequeña transición entre unos y otros salones, en perfecto balance del color y teniendo colecciones estimables de cerámica, vidrio, tejidos y exvotos religiosos, entre las cuales sobresale por su belleza la cerámica correspondiente a los finales del Siglo XVIII y principios del XIX.

La Sala José María Estrada, donde se hallan comprendidos los pintores jaliscienses del Siglo pasado, de 1838 a 1865, en una serie de retratos, la mayoría anónimos. Esta sala lleva el nombre del pintor tapatío más destacado de la época.

La de Pintura Europea, en la cual se dividen la Escuela Flamenca, la Escuela Francesa del XVIII al XIX; la Escuela Española de los Siglos XVI al XIX, y la Italiana del XV al XVIII. En preparación se halla la de Arte Menor Europeo.

Dos salas, una con ambiente de Siglo XVIII y otra del XIX, con mobiliario, armas, pinturas y objetos de arte.

La Sala destinada a Historia Contemporánea de Jalisco y a Historia Nacional, todavía en preparación.

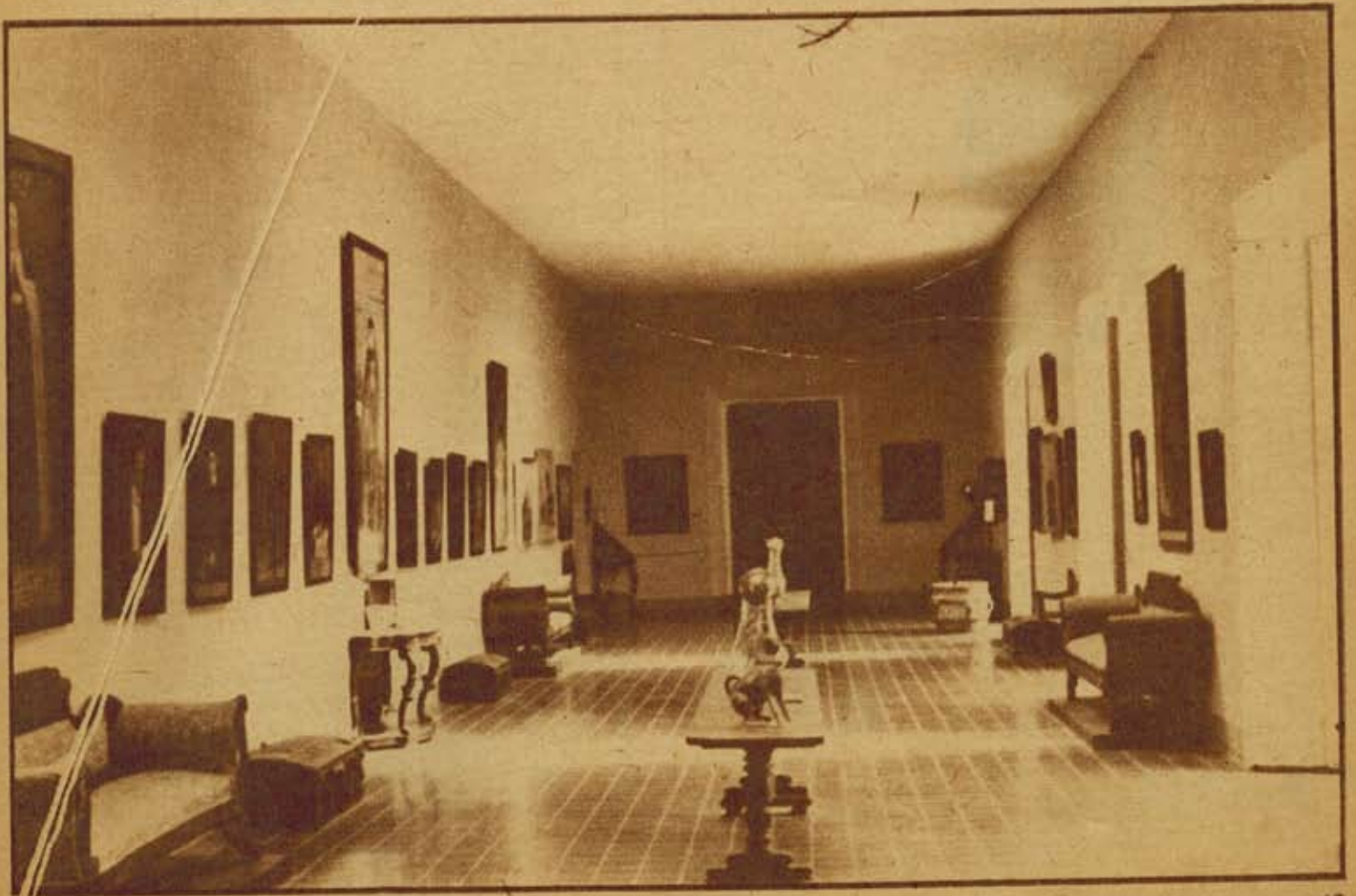
La de Pintura Moderna y Contemporánea, trayectoria de escuelas adoptadas por los pintores mexicanos desde la Academia hasta las Escuelas Modernas, pasando por el Impresionismo, que tiene obras de don José Clemente Orozco, Diego Rivera, el doctor Atl, Alfaro Siqueiros, Mora Gálvez, Clausel, Guerrero, Montenegro, Orozco Romero y otros.

Así mismo, los corredores del Museo han sido objeto de atención especial y de acuerdo con su época se les dejaron sus pisos, ambientándolos del todo y sirviendo de marco a su maravilloso jardín, uno de los más hermosos y de mayor carácter que existen en Guadalajara.





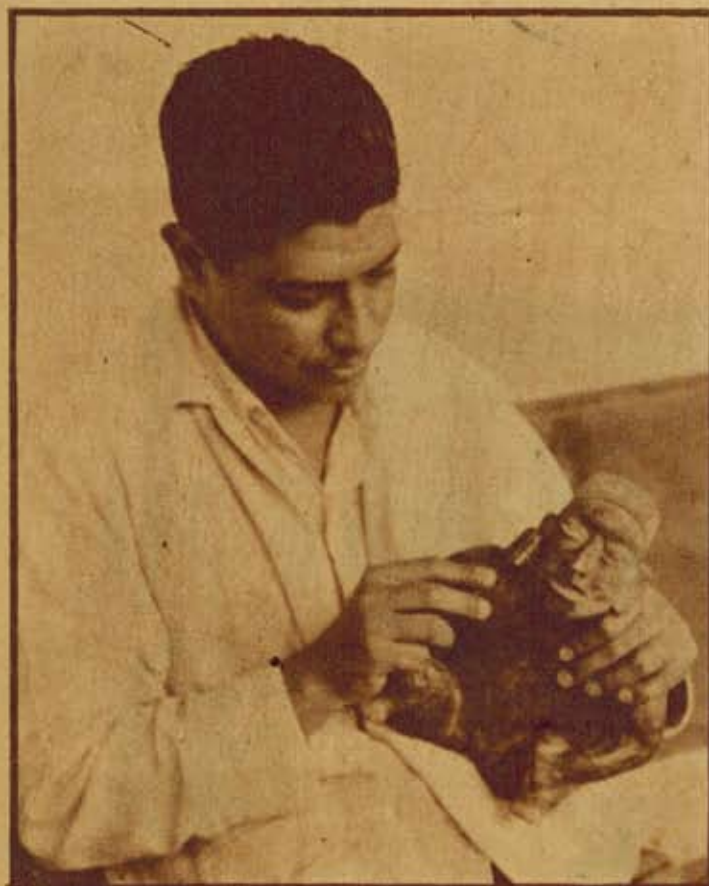
Fragmento de la sala, "Pintura Popular de la Colonia".—Abajo: Sala "José María Estrada".







ESPACIOSA Y PROPORCIONADA, LA SALA DE "PINTURA MODERNA Y CONTEMPORANEA" REUNE CUADROS VALIOSOS.



EL SR. ANTONIO LEBRIJA SORPRENDIDO EN LA SALA DE ARQUEOLOGIA



JORGE ENCISO Y FERNANDO GAMBOA, SUPERVISAN LOS TRABAJOS DEL MUSEO.